

The Southern Cross: la representación de la identidad irlando-argentina en los albores del siglo XX

The Southern Cross: the representation of Irish-Argentinian identity at the turn of the twentieth century

Investigadores USAL:

Ortiz, Paula (portiz@usal.edu.ar); Keegan, Viviana; Repetti, Verónica; Rodríguez, Jeremías Daniel

Palabras clave: identidad, hiberno-argentino, prensa, San Patricio, migración

Keywords: *identity, Hiberno-Argentine, press, Saint Patrick, migration*

Resumen

El diario comunitario irlandés *The Southern Cross*, fundado en 1875 en Buenos Aires, representó a la comunidad irlandesa consolidada en Argentina. Este periódico se convirtió en la voz oficial de esta comunidad, construyendo una representación y opinión sobre asuntos locales, internacionales y de la propia Irlanda.

A través de la prensa, las comunidades inmigrantes buscaban fortalecer sus valores identitarios y establecer conexiones con otros grupos similares en diferentes partes del mundo. A finales del siglo XIX, surgieron en Argentina nuevas oportunidades de lectura y comunicación, debido a las políticas educativas y la llegada de inmigrantes. La prensa, con la inclusión de diversos diarios extranjeros, experimentó un crecimiento significativo para satisfacer la demanda diversificada de lectores. Las colectividades utilizaban la prensa como un medio para integrarse y mantener su identidad cultural.

Cabe destacar también que, para la comunidad irlandesa, la celebración de San Patricio fue una tradición muy arraigada tanto en Irlanda como en la diáspora, incluida Argentina. San Patricio, patrono de Irlanda, fue conmemorado a través de festividades que evolucionaron con el tiempo, marcando la identidad irlandesa y la conexión con la cultura celta y el cristianismo. La celebración de San Patricio en Buenos Aires se reflejaba en los diarios comunitarios y, a su vez, estas festividades contribuyeron a la representación de la identidad irlandesa en la sociedad argentina. Esta ponencia explorará el papel crucial que jugaron el periódico *The Southern Cross* y las festividades religioso-culturales como San Patricio en la construcción de la identidad y la integración de la comunidad irlandesa en Argentina durante el siglo XIX.

Abstract

The Southern Cross, an Irish community newspaper founded in 1875 in Buenos Aires, represented the Irish community established in Argentina. This newspaper became the official voice of the Irish community, building representation and opinion on local, international and Irish affairs.

Through the press, immigrant communities sought to strengthen their identity values and establish connections with other similar groups in different parts of the world. At the turn of the 19th century, new opportunities for reading and communication arose in Argentina, due to educational policies and the arrival of immigrants. The press, with the inclusion of various foreign newspapers, experienced significant growth to meet the diversified demand of readers. The communities of migrants used the press as a means to integrate and maintain their cultural identity.

It is also worth noting that, for the Irish community, the celebration of St. Patrick's Day was a deep-rooted tradition both in Ireland and in the diaspora, including Argentina. St. Patrick, patron saint of Ireland, was commemorated through festivities that evolved over time, marking the Irish identity and the connection with Celtic culture and Christianity. The celebration of St. Patrick in Buenos Aires was reflected in community newspapers and, in turn, these festivities contributed to the representation of Irish identity in Argentine society. This paper will explore the crucial role played by The Southern Cross and religious and cultural festivities such as St. Patrick's Day in the construction of the identity and integration of the Irish community in Argentina during the 19th century.

Introducción

Las colectividades de inmigrantes que arribaron a la Argentina en el siglo XIX desarrollaron distintas formas de inserción dentro del país estableciendo asociaciones civiles y de socorros mutuos con el interés de ayudar a los expatriados y promover la participación social e integración de los recién llegados.

Por otra parte, la creación de una prensa de la propia comunidad que pudiera representar sus intereses fue un anhelo de toda comunidad extranjera. La prensa comunitaria fue la encargada de establecer lazos internos dentro de la propia comunidad y lazos externos de vinculación o mediación con la sociedad argentina. Los diarios comunitarios cumplieron también una función solidaria y de servicio pero fundamentalmente, como sostiene Melella,

la prensa migrante se configuró como un espacio central para la circulación de los saberes, de los intereses y de los valores de cada colectivo y se conformó como espacio de construcción identitaria y recurso de visibilización en la sociedad receptora. (2014, p. 32)

The Southern Cross, periódico católico irlandés fundado en Buenos Aires en 1875 por el canónigo Patricio Dillon¹, fue un logro de la comunidad irlandesa consolidada en Argentina hacia mediados del siglo XIX en su intento por verse representada en su carácter de irlandesa y católica, como lo define desde el primer número del diario, y apareciendo como una opción frente a *The Standard*, otro diario rioplatense, en manos de los hermanos irlandeses Mulhall, pero de orientación probritánica. Desde su fundación, *The Southern Cross* ha seguido circulando hasta hoy en forma ininterrumpida. Hacia 1880 se había constituido en la voz oficial de la comunidad hiberno-argentina, construyendo una representación y opinión étnica sobre la política local (Castello, 2005).

El estudio de este diario resulta relevante en el marco de las investigaciones sobre la prensa inmigrante en Argentina a fines del siglo XIX —en especial la prensa en lengua inglesa— que ayudó a la consolidación del periodismo en nuestro país en su proceso de modernización. Dichas investigaciones se han enfocado preferentemente en los periódicos de las colectividades italiana, española (gallega, vasca, etc.) y, en menor medida, de la francesa. La investigación de la prensa de la comunidad irlandesa en la Argentina ha sido poco desarrollada.

La emigración de cientos de miles de irlandeses durante el siglo XIX dio lugar a una serie de nuevas comunidades diaspóricas distribuidas mayormente en Inglaterra, Estados Unidos, Canadá,

¹ Patrick Joseph Dillon (1842-1889) fue una figura relevante de los irlandeses, uno de los capellanes que convocara el P. Fahy. A la muerte de este en 1871, Dillon fue designado párroco de la comunidad irlandesa. En 1879 fundó el Club Guillermo Brown, iniciando su carrera política. Fue elegido senador por la Prov. de Buenos Aires. Regresó a Irlanda por problemas de salud, donde murió en 1889.

Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica y Argentina. Sus diarios comunitarios intercambiaban informaciones y publicaban artículos, por lo que se constituyó una red de prensa irlandesa *inter pares* que no solo difundía noticias desde y hacia distintos rincones del mundo, sino que fortalecía los valores identitarios y el imaginario social del ser irlandés dentro y fuera de esas comunidades, “construyendo su identidad en base a un discurso que explicitaba su misión y su destino” (Melella, 2014), reforzando la cohesión interna de la comunidad y, al mismo tiempo, obstaculizando la integración al nuevo medio (Cibotti, 1994).

The Southern Cross formaba parte de dicha red de periódicos irlandeses diaspóricos. Circulaba entre lectores de Irlanda (en Westmeath y Wexford, los condados que aportaron la gran mayoría de emigrantes a la Argentina), de Estados Unidos, de Inglaterra, de Australia y hasta entre los soldados irlandeses de servicio en la India, por lo que su estudio también enriquecerá la investigación de aspectos comunes a la construcción de la identidad irlandesa y católica durante el siglo XIX y principios del XX en el mundo, así como la de la prensa irlandesa en general.

Contexto cultural de fin de siglo

En el último cuarto del siglo XIX, como consecuencia de las políticas educativas públicas, se produce en Argentina el surgimiento y desarrollo de un nuevo público lector. La incorporación de un gran número de inmigrantes a la población estable del país abre un debate en torno de la alfabetización de los hijos e hijas de estos, nacidos en territorio nacional, y se plantea la necesidad de brindar una educación que convierta a estos descendientes en ciudadanos argentinos.

Para el segundo censo nacional (1895), el 34 % de los casi cuatro millones de habitantes del país era extranjero (Prieto, 1988, p. 13). En su gran mayoría, los inmigrantes establecen un vínculo de integración con la cultura local a través de la experiencia escolar de sus hijos e hijas. La conformación de este nuevo lector fue parte de la conformación de la Argentina moderna. El público lector se amplió y diversificó, y esto redundó en la demanda de impresos, en la variedad de oferta de publicaciones en diversos idiomas y en el incremento de librerías para satisfacer a un público más específico, no solo en lo lingüístico y lo cultural, sino también en la temática de sus lecturas (ciencias, literatura, etc.). Para 1880 aparecían en el país 109 publicaciones periódicas y, seis años después, el número se cuadruplicó.

La prensa comunitaria en italiano, vasco, francés, inglés y otras lenguas acompañó el proceso de integración de los distintos grupos inmigrantes. “Las incipientes dirigencias de los grupos inmigrantes percibieron rápidamente la importancia de tener prensa propia. Esta, como se ha visto, se desarrolló con éxito y compartió muchos de los rasgos de la prensa ‘nacional’” (Sabato, 1999, pp. 195-196).

The Southern Cross, el diario de los irlandeses

En 1875, tres décadas después del arribo a Buenos Aires del padre Antonio Fahy, líder de los irlandeses en Argentina y figura indispensable para la constitución de la comunidad, esta logra tener su propio diario comunitario irlandés y católico.

Para Juan José Delaney, *The Southern Cross* fue “el diario que mejor representó (y todavía representa) las fluctuaciones y hechos de la comunidad irlando-argentina” en tanto “era mucho más que un órgano informativo” y fue “crucial para la unidad de los irlandeses en la Argentina”, actuando como un “termómetro de las situaciones de los irlandeses en su lento proceso de integración, adaptación y asimilación” (Delaney, 2017, pp. 40-41). Se publicó en inglés hasta la década de 1950 y para la década de 1960 ya era bilingüe. Su lectura constituía un hecho familiar y grupal y era esperada ansiosamente por todos los irlandeses del campo y la ciudad. Puede estimarse el volumen de la tirada semanal aproximada en unos ochocientos a mil ejemplares (Castello, 2005). A fines del siglo XIX las páginas del *Cross* se harán eco de la aceleración e intensificación de las noticias internacionales y las publicidades. Como diario católico irlandés pertenecía a la esfera de otros diarios católicos comunitarios de inmigrantes en Argentina y su fundación en 1875 se da en un marco de acelerado crecimiento.

to de la prensa católica en la Argentina, en las últimas décadas del siglo XIX, en áreas vinculadas al desarrollo agropecuario (provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba), precisamente aquellas en las que los irlandeses llevan a cabo sus actividades de producción lanar.

La celebración de San Patricio

La celebración de San Patricio es, desde hace siglos, la fiesta más importante para la comunidad irlandesa de Irlanda y del mundo. Teniendo esto en cuenta, decidimos tomar como uno de los ejes de nuestra investigación la celebración del patrono de Irlanda en la Argentina con el fin de descubrir rasgos de la identidad de los irlandeses asentados aquí y sus mecanismos de integración a la sociedad de la época en el marco de las celebraciones que tuvieron lugar en Buenos Aires durante el siglo XIX.

San Patricio (ca. 389 - ca. 461) fue un misionero y obispo católico, patrono de Irlanda junto a Santa Brígida y San Columba. Es considerado tradicionalmente como aquel que introdujo el cristianismo en Irlanda en el siglo V. Sin embargo, como señala Ranelagh (2014), la figura de San Patricio está rodeada de controversia. Gran parte de lo que se conoce sobre la vida del santo se basa en una autobiografía incompleta, sus “Confesiones”, extraída del *Libro de Armagh* del siglo IX, donde se menciona que nació aproximadamente en el 390. Se cree que su arribo a Irlanda tuvo lugar en el año 456. Su misión evangelizadora en la isla se extendió hasta el final de sus días, en el año 490. Tan prologando espacio de tiempo sugiere que posiblemente existieron dos o tres Patricios. En sus treinta años de apostolado logró la conversión de miles de personas y un cambio cultural que enraizó la fe cristiana con la cultura celta y marcó la historia del pueblo irlandés. Se dice que un *shamrock* (trébol de tres hojas) sirvió a Patricio en su prédica para explicar la Trinidad cristiana a los irlandeses, por lo que se lo asocia al trébol, símbolo de la identidad irlandesa.

Según Cronin y Adair (2002) los orígenes de la celebración de San Patricio no pueden establecerse con claridad. La fiesta de San Patricio (en irlandés, *Lá Fhéile Pádraig*) se estableció en Irlanda al menos hacia 1600, como el festejo de un santo popular celebrado dentro de un festival. En la isla era común conmemorar a los santos con un peregrinaje a un lugar sagrado, a lo que seguía una gran celebración. Si bien Irlanda tenía un nutrido calendario de celebraciones anuales, la fiesta de San Patricio eclipsaba a las demás. Se sabe que se lo conmemoraba el 17 de marzo porque se reconocía ese día como el de su muerte. En el siglo XVII el festejo de San Patricio también era una celebración social ligada a la tradición irlandesa de las ferias y los mercados. La observancia religiosa era seguida de abundante comida y bebida, danza y música irlandesas. En 1607 la conmemoración de San Patricio ingresó en el calendario legal irlandés, lo que supuso un reconocimiento oficial. Luego de que Patricio fuera elegido Patrono de Irlanda, el 17 de marzo adquirió mucha más importancia, ya que “el recuerdo de San Patricio pasaba a estar ligado íntimamente a la conmemoración de las raíces cristianas de Irlanda” (Cronin & Adair, 2002). En 1631 el papa Urbano VIII añade al calendario de la Iglesia católica el Día de San Patricio, que era también una celebración importante entre los protestantes irlandeses de la Ascendencia en Irlanda, es decir, la clase gobernante, mayormente vinculada a la Iglesia anglicana. Para fines del siglo XVII era una fiesta celebrada en Irlanda por todos los niveles sociales, con costumbres y emblemas ya establecidos. En este proceso la celebración pasó a ser religiosa y social, y se usaba el verde, así como *shamrocks* (tréboles) y cruces en los sombreros para recordar el 17 de marzo. En 1783 los actos de San Patricio pasaron a ser conducidos en el Castillo de Dublín, sede de la administración británica y protestante, con festejos privados y selectos, con cenas y bailes fastuosos para lo más alto de la Ascendencia. Aunque esta celebración excluía a la población católica, los festejos continuaron siendo parte de la cultura popular de la clase trabajadora (Cronin & Adair, 2002, p. 5). En las primeras décadas del siglo XIX el Día de San Patricio se convirtió en un festejo para los miembros de todas las clases sociales, tanto católicos como protestantes, que llevaban a cabo diversas formas de celebración.

A mediados del siglo XIX, la Gran Hambruna que azotó Irlanda (1845-1850) dio origen a una gran emigración de su población que constituyó una diáspora irlandesa. Así, la celebración se trasladó a

Inglaterra, Estados Unidos y Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y también a Argentina, adoptando características propias de cada región. En este sentido, Palleiro (2011) señala que "...el Día de San Patricio cobró importancia fuera de Irlanda, debido a que los inmigrantes irlandeses, como grupo minoritario, se enfrentaban con el problema de distinguirse de los grupos étnicos europeos cuyo calendario de costumbres compartían" (p. 34).

Primeros festejos de San Patricio en Buenos Aires

De acuerdo con Maxine Hanon (2005), la celebración de San Patricio en Buenos Aires comenzó tempranamente, en el año 1810. Los festejos de Buenos Aires solían tener lugar en algún hotel distinguido, como el Hotel de Faunch, o en los jardines de alguna casa tradicional, como la de Michael Welsh, en donde se cenaba bien y se bailaba hasta la madrugada. La primera mención a la celebración de San Patricio en el diario *The British Packet*, impreso en inglés en Buenos Aires, data de marzo de 1829 (Hanon, 2005, p. 70). Se celebró con varios festejos privados. Un hecho interesante es el de los brindis ofrecidos en los festejos, como el de 1837, en un punto contradictorio, en el que se celebraron las buenas relaciones entre Irlanda e Inglaterra, pero en el que a su vez se reivindicó la figura de Daniel O'Connell (1775-1847), quien había conseguido finalmente en 1829 la representación en el Parlamento de los católicos (Hanon, 2005, p. 71). Se advierte que la comunidad irlandesa en Buenos Aires todavía no se identifica plenamente con una identidad por fuera de los británicos como ocurrirá más adelante. El periódico *The Southern Cross* defenderá una identidad plenamente irlandesa y católica.

El primer festejo de San Patricio del que da cuenta *The Southern Cross* data del 18 de marzo de 1875, a dos meses de la fundación del flamante periódico de la comunidad irlandesa católica en la Argentina. Allí se muestra que el santo es el elemento de unión de la celebración. En la fiesta nacional y religiosa de Irlanda, se honra al "santo más brillante de la historia eclesiástica irlandesa" (*The Southern Cross*, 1875, 18 de marzo, p. 2). Todos los irlandeses de la diáspora, incluso en Argentina donde eran tan pocos y se encontraban tan dispersos, intentan llevar a cabo esta celebración, tal como reza el periódico: "... desde el villorrio australiano hasta la última casita irlandesa en el continente americano, las voces de los hijos de Erin se unen en himnos de alabanza y en palabras de gratitud hacia el gran santo" (*The Southern Cross*, 1875, 18 de marzo, p. 2). Todo se recuerda con nostalgia. "Se tensa la cadena que une el corazón de cada irlandés a su tierra natal" (*The Southern Cross*, 1875, 18 de marzo, p. 2).

Es interesante destacar que los irlandeses en Argentina se ven como parte de esa red de asentamientos diaspóricos, es decir, se reconocen parte de una red más grande. Se hace hincapié en el "*even here*", incluso aquí, en Argentina, "en esta tierra que no es nuestra, tan lejana, y en la que somos tan pocos, tenemos todas estas conexiones" (*The Southern Cross*, 1875, 18 de marzo, p. 2). De ahí surge la necesidad de potenciar estos festejos, de evidenciar la necesidad de hacer mucho más visible dicha conexión, incluso en Argentina. La festividad de San Patricio tiene, pues, un efecto unificador. No basta con sentirse parte todos de una misma nación, en la que nacieron, sino que hay que hacerlo mucho más evidente para el país de residencia y para la red de la diáspora irlandesa, demostrando la pertenencia.

El artículo cierra con la reflexión sobre el tiempo en que ejercían la supremacía de la literatura europea; allí expresan también lo siguiente: "nuestra patria era verdaderamente la 'patria de santos y doctores'", "luego nos convertimos en la tierra de los mártires", aunque "siempre leales" y "orgullosos del pasado" y optimistas del futuro de Irlanda (*The Southern Cross*, 1875, 18 de marzo, p. 2).

Ser inglés, ser irlandés, ser hiberno-argentino

Los irlandeses arribados a la Argentina, súbditos británicos, también traían una identidad propia, constituida a través de un proceso complejo y, en verdad, aún en pleno desarrollo para mediados del siglo XIX. Irlanda era una colonia de Gran Bretaña y había sido anexada a través del Acta de Unión de 1800, que disolvió el Parlamento Irlandés y constituyó así el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda. A lo largo del siglo XIX Irlanda construyó una nueva identidad alrededor de su pasado celta.

Durante la última década del siglo XIX tiene lugar en Irlanda un gran debate sobre su identidad articulado alrededor de la Liga Gaélica, fundada por Douglas Hyde en 1893, y del renacimiento literario, que nucleó a escritores como William Butler Yeats, Lady Gregory y J. M. Synge. Hyde convoca a debatir sobre el “ser irlandés vs. “ser anglicanizado” (que no es lo mismo que ser inglés) y propone la recuperación de la identidad irlandesa a través de la recuperación de su lengua gaélica y su literatura. Con un mismo propósito, el renacimiento literario pretende buscar un estilo propio en lengua inglesa para dar cuenta de la experiencia irlandesa.

En Buenos Aires existió también una rama de la Liga Gaélica gracias al esfuerzo del periodista y editor nacionalista William Bulfin (1863-1910) y otros irlandeses en Argentina, quienes seguirán desde las costas rioplatenses ese debate cultural e identitario a través del diario *The Southern Cross*, en el que, desde su número inicial (16 de enero de 1875), se definen en cuanto a su fe: como católicos antes que irlandeses. “El amor a la Fe y a la Patria es para nosotros sinónimo, y cuando proclamemos nuestra nacionalidad será redundante preguntar por nuestro credo” (*The Southern Cross*, 1875, 18 de marzo, p. 2).

Resultará de interés investigar cómo aparecen reflejadas estas dos instancias identitarias, irlandeses católicos e ingleses protestantes, en *The Southern Cross*, a través de las celebraciones religiosas propias de los irlandeses. También es relevante tener en cuenta que muchos irlandeses aparecen asentados como ingleses en los censos nacionales argentinos, probablemente porque así eran percibidos por los censistas criollos. Pero el diario *The Southern Cross* deja en evidencia que ha habido irlandeses que prefieren ser llamados “ingleses” en Argentina, una forma de asociarse a los beneficios de la élite criolla en un contexto caracterizado, en el plano económico, por el predominio de los capitales británicos. El periódico deja en claro su posición: respeta al pueblo inglés como un “noble pueblo” pero reprocha la actitud de aquellos irlandeses que han abandonado, como en ningún otro país de la diáspora, su identidad, la que deberían adoptar los verdaderos irlandeses católicos.

Figura 1

Fotografía The Southern Cross

South of Ireland, by T. Darcy Moore, 10 the Irish Country, 10 by Thomas McNeill, 10 Irish Life, by Samuel 10 are, economy, and dis- he Rev. W. A. O'Connell, 10 of, 10 ask Nation, by G. M. 30 ation of History, 30 sine Fronte, 30 d Works, 30 studies; nicely bound 10 d Abroad, by O'Connell, 10 in Mitchell, 10 Rev. Stephen Irvine, 10 ning, by Balfour, 10 d Times of Emigrant W. Murray, 25 S AND TALES, are Each, Irish evictions, S. O'Connell and Legends 10 urgent Chief, by McNeill, mell and the Norman de Colleen Raven, by G. Griffin, Arterougha, the Miser, 10 In Prose and Verse, and Its Campaigns, Tales of the Outcast, 10 BOOKS, * Each, rosen Flag of Ireland, Erin, Songs of Sweet Veering of the Green, 10 BOOKS, as Each, ational and Irish Song 10 OKS AND BIBLES, favorite Prayer Books ing the Mission Book e Lives of the Saints, 10 DERESTED, 10 SONS, TAILORS, RTIN, 98	THURSDAY, MARCH 18, 1875. SAINT PATRICK'S DAY. Press of matter prohibits our giving as lengthened an article as we would wish to place before our readers on this our national and religious festival. In every land where which the sun shines the exiles from the "Tale of Saints" mount the shamrock or trefail to-day, and gather together in order to do honor to the most brilliant name in all our Irish ecclesiastical history. To- day thoughts of home and friends, the pa- rents' teaching and the village school, the kindly pastor and the parish church, come back, and the chain tightens that binds each Irishman's heart to the land of his birth, the home of his love. Even here, where our numbers are so few, and our brethren so scattered, attempts are being made to honor, as far as circumstances per- mit, the glorious anniversary of our great patron and apostle. From the Australian hamlet to the last Irish home on the west- ern slopes of the American continent, the voices of Erin's sons blend to-day in hymns of praise and words of gratitude to the great saint, who, fourteen centuries ago, planted on the Irish soil the life-giving seed of the Christian faith. Wherever the winds of heaven blow, our exiled fellow countrymen are to be met. Scattered like the Jews, we are; but, un- like them, we have ever been, as Louis of France said when disbanding the Irish Bri- gade, "semper et ubique fidelis." Love of Faith and Fatherland is with us synony- mous, and when we proclaim our nation- ality it would be redundant to enquire for our creed. The history of our land is unique in its vicissitudes. At one time we held the supremacy in European literature, and our land was truly a land of "saints and doctors; then we became a land of martyrs; but in adversity as in prosperity, we were "always faithful," proud of our past, and sanguine in our hopes of a glori- ous future. We send our congratulations to-day to our Irish brethren, wherever on earth they are, and join with them in our attempts to keep with fitting honors the Festival of St. Patrick.	To use a of joint, dell as when do in smile aspect it —an Ita a picture The Quirinal paucity. The Lib bute this Opposit coming accordi sovereign nuel, Ennian for any. The events and pre agent, u and in- merous The much p vise to it would to drive gave hi Moreov Constit be a m Garibal and a his, son from at Doubt veteran Poulm of Gar baldil Coppel there, I for a until he rio, on under the Po baldil's Monte hostile 1875, 21
--	---	--

Nota. Fuente: TSC, 18 de marzo de 1875.

Conclusiones

El estudio del diario comunitario irlandés *The Southern Cross* en el contexto argentino del siglo XIX revela su papel crucial como un medio de conexión y cohesión para la comunidad irlandesa en la diáspora. Este periódico no solo sirvió como un órgano informativo, sino también como un vehículo para la expresión de la identidad irlandesa y católica en un entorno predominantemente católico y multicultural. A través de sus páginas, *The Southern Cross* facilitó la integración de los irlandeses en la sociedad argentina al tiempo que reforzaba sus lazos con la comunidad global irlandesa. Este análisis subraya la importancia de los medios de comunicación étnicos en la construcción y mantenimiento de identidades culturales en el contexto de la migración y la globalización del siglo XIX.

Referencias

- Castello, A. (2005). Prensa comunitaria y política local (1875-1880): ¿Hacia la conformación de una opinión política “hiberno-argentina”? *Brocar*, (29), 109-146. <https://doi.org/10.18172/brocar.1683>
- Cibotti, E. (1994). Periodismo político y política periodística, la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular. *Entrepasados*, (6), 7-25.
- Cronin, M. & Adair, D. (2002). *The Wearing of the Green: A History of St Patrick's Day*. Routledge.
- Delaney, J. J. (2017). *What Che? Integration, Adaptation and Assimilation of the Irish Argentine Community through its Language and Literature*. Ediciones Universidad del Salvador.
- Hanon, M. (2005). *Diccionario de Británicos en Buenos Aires (Primera época)*. Editorial K.
- Melella, C. (2014). La prensa de la inmigración europea en Buenos Aires durante los siglos XIX y XX: funciones y características. *RiMe, Rivista dell'Istituto di Storia della Europa Mediterranea*, (13), 31-54.
- Palleiro, M. I. (2011). *San Patricio en Buenos Aires: narrativa, celebraciones y migración*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Prieto, A. (1988). *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Editorial Sudamericana.
- Ranelagh, J. (2014). *Historia de Irlanda*. Ediciones Akal.
- Sabato, H. (1999). La vida pública en Buenos Aires. *Nueva Historia Argentina* [Tomo IV] (pp. 161-216). Ed. Sudamericana.

Fuentes

Ejemplares de: *The Southern Cross*, relativo al año 1875